particularmente en el cultivo de maíz, trigo, frijol, cebada y garbanzo. Se halla situado á 8 leguas O. N.O. de Morelia.

Huaniqueo. Rancho de la municipalidad de Santa Clara, Distrito de Pátzcuaro, Estado de Michoacán, con 10 habitantes.

Huaniqueo. Rancho de la municipalidad de Tajimaroa, Distrito de Zinapécuaro, Estado de Michoacán, con 206 habitantes.

Huanumo. Rancho de la municipalidad de Cotija, Distrito de Jiquilpan, Estado de Michoacán, con 28 habitantes.

Huanusco. Municipalidad del partido de Villanueva, Estado de Zacatecas, Tiene 3,635 habitantes. Linda al N. con la municipalidad del Refugio; al E. por el partido de Calvillo, perteneciente á Aguascalientes; al S. con la municipalidad de Jalpa, y al O. con el partido de Tlaltenango ó Sánchez Román. Componen la municipalidad los siguientes lugares: Pueblo de Huanusco; hacienda de San Pedro; ranchos de Guatemala, Contreras, Ojo de agua, Arroyo de Soto, Ciénega, Remudadero, Mesa de los Gallos, y Jesús María.

Huanusco. Pueblo cabecera de municipalidad del partido de Villanueva, Estado de Zacatecas, á 59 kilómetros al S. S.O. de la cabecera del partido.

Huao (Arroyo del). Estado de Tabasco.

Huapacal. Ribera de la municipalidad de Huimanguillo, Estado de Tabasco, con 601 habitantes.

Huapacal. Rancho de la municipalidad y partido de Jalpa, Estado de Tabasco, con 14 habitantes.

Huapácuaro. Rancho del Distrito y municipalidad de Tacámbaro, Estado de Michoacán.

Huapala. Rancho y congregación de la municipalidad de las Minas, cantón de Jalacingo, Estado de Veracruz.

Huapalcalco. Hacienda de la municipalidad y Distrito de Tulancingo. Estado de Hidalgo, con 104 habitantes. Se halla situada á 5 kilómetros al N. de la cabecera.

Huapamacato. Rancho de la tenencia de Churintzio, Distrito de la Piedad, Estado de Michoacán, con 400 habitantes.

Huapan ú Oapan. Pueblo del Estado de Guerrero. Se halla situado á la margen derecha del gran río de las Balsas, al N.E. de Chilpancingo, y á 7 leguas al Este de Mescala, paso del mismo río en el camino que de México conduce á Acapulco. Sus habitantes se ocupan en transportar pasajeros y [equipajes por medio de balsas, en la siembra del maíz, y en el cultivo en extensos huertos de sandías, melones y chile.

Huapanapa (San Francisco). Pueblo y municipalidad del Distrito de Huajuapan de León, Estado de Oaxaca, con 258 habitantes.

Cuauhpanapan. Etimología: Cuahupantli, puente; apan, río. Significa en mexicano: Río del Puente. En mixteco lleva el nombre de Ñutunvito, que quiere decir: Pueblo de las Vigas. Etimología: Ñuhu, pneblo ó tierra; tunvito, madera ó vigas.

Este pueblo está situado en una fragosa cañada, á 15 leguas al N. de la cabecera del Distrito.

El clima es cálido y húmedo.

Huapango. Hacienda de la municipalidad y partido de Tarimoro, Estado de Guanajuato, con 283 habitantes.

Huapango. Hacienda de la municipalidad de Timilpan, Distrito de Jilotepec, Estado de México, con 96 habitantes.

Huapeo. Rancho de la municipalidad de Huaniqueo, Distrito de Puruándiro, Estado de Michoacán, con 174 habitantes.

Huaquechula. Pueblo cabecera de la municipalidad de su nombre, Distrito de Atlixco, Estado de Puebla, á 20 kilómetros al S.O. de la cabecera del Distrito.

Población de la municipalidad: 9,310 habitantes distribuidos en la villa de su nombre, y

Cinco pueblos: Coatepec Santa Ana, Huiluco, Cuautla San Antonio, Yancuitlalpan Santa Cruz, y Tetla Santiago.

Seis haciendas: Matlala, Jonaca, Fresnillo, Jajonal, Sabana, y San Bernardo.

Doce ranchos: Contla, Tlapetlahuaya, Michapa, Huejotal, San Diego, Tezonteopa, Cacalxóchitl, Tronconal, Teacalco, Mohonera, Luna, y Atlayehualco.

Huaquichula. Cerro que se eleva en medio de una llanura de la hacienda de San Javier, al N. del pueblo de San Mateo Ixtlahuaca, Distrito de Pachuca, Estado de Hidalgo.

Huaquitepec. Pueblo cabecera de la municipalidad de su nombre, departamento de Chilón, Estado de Chiapas. Su clima es templado, y se halla situado á 84 kilómetros al E. de la Capital del Estado.

La municipalidad cuenta con 782 habitantes que hablan el tzendal y se ocupan en la agricultura.

La municipalidad comprende las haciendas de San Pedro Buenavista, Peña Fuerte, San José Chivalá, Concepción Amahuitz, San Antonio Bolugil, Juenlumil, y El Laurel.

Ranchos: El Carmen y San Roque.

Huaracha. Hacienda de la municipalidad de Huarachita, Distrito de Jiquilpan, Estado de Michoacán, con 1,660 habitantes.

Huaracha. Hacienda del municipio de Tangancícuaro, Distrito de Zamora, Estado de Michoacán, con 42 habitantes.

Huaracha. Rancho del partido y municipalidad de León, Estado de Guanajuato, con 15 habitantes.

Huaracha. Rancho de la municipalidad de la Encarnación, undécimo cantón (Teocaltiche), Estado de Jalisco.

Huaracha. Mineral del Distrito y municipalidad de Tacámbaro, Estado de Michoacán.

Huarache. Rancho de la municipalidad de Casas, Distrito del Centro, Estado de Tamaulipas.

Huaraches. Rancho de la municipalidad y partido de Calvillo, Estado de Aguascalientes.

Huarachic. Mineral de plata de la municipalidad de Guadalupe y Calvo, Distrito de Andrés del Río, Estado de Chihuahua.

Huarachilla. Rancho de la municipalidad y departamento de Ameca, quinto cantón, Estado de Jalisco.

Huarachilla. Rancho de la municipalidad de Ahualulco, duodécimo cantón (Tequila), Estado de Jalisco.

Huarachita. Municipalidad del Distrito de Jiquilpan, Estado de Michoacán, con 8,318 habitantes.

Comprende los pueblos de Huarachita, [cabecera] y Jaripo [tenencia.]

Las haciendas de Huaracha, San Antonio y Platanar.

Los ranchos de Sábila, Capadero, Agua Santa, Tiripo, Varal, Sarquillas, Cerrito Colorado, Frijolar, Camiche, Puerto, Mesa, Guacamaya, Rincón, Tarimoro, Timbiscatío, Sauz, Granados, Ahuacate, Siquitaro, Ladera, Los Palos, La Raya.

Huarachita. Pueblo cabecera de municipalidad del Distrito de Jiquilpan, Estado de Michoacán, con 1,912 habitantes. Se halla situado cerca del gran lago de Chapala, á 6 leguas de la cabecera del Distrito al N.E. Los terrenos son muy fértiles y productivos, particularmente los de la hacienda de la Huaracha. El pueblo cuenta con dos regulares templos, dos escuelas, huertos de árboles frutales y hortalizas.

En Jiquilpan vió la primera luz el insigne literato el P. José Abad, llamado impropiamente Abadiano, jesuita muy distinguido en toda la Nueva España; nació en 1º de Julio de 1727, y murió, expatriado, en Italia en Noviembre de 1779; es conocido en el mundo literario por su obra en versos latinos, titulada: *De Deo, Deoque homine Carmina.* Este lugar es igualmente patria del general Anastasio Bustamante.

Huaricho. Rancho del municipio de Tancítaro, Distrito de Uruapan, Estado de Michoacán, con 300 habitantes.

Huarimbóndiro. Rancho del partido y municipalidad de Yuriria, Estado de Guanajuato, con 30 habitantes.

Huarimeo. Rancho de la municipalidad y Distrito de Ario, Estado de Michoacán, con 78 habitantes.

Huarirapeo [San Pedro]. Pueblo de la municipalidad de Tajimaroa, Distrito de Zinapécuaro, Estado de Michoacán, con 190 habitantes.

Huascoma. Mineral del Estado de San Luis Potosí. Produce azufre.

Huascaleca. Pueblo de la municipalidad de Chichiquila, Distrito de Chalchicomula, Estado de Puebla, á 7 kilómetros al N. de la cabecera municipal.

Huáscata. Hacienda de la municipalidad de Degollado, cantón tercero ó de la Barca, Estado de Jalisco.

Huascate. Rancho de la municipalidad de Jesús María, cantón tercero ó de la Barca, Estado de Jalisco.

Huasmazontla. Rancho de la municipalidad de Ahuacatlán, Distrito de Jalpan, Estado de Querétaro.

Huaspala. Rancho y congregación de la municipalidad de Playa Vicente, cantón de Cosamaloapan, Estado de Veracruz, con 60 habitantes.

Huaspan. Cumbre de la Serranía del Burro. [Véase.]

Huasquilico. Rancho de la municipalidad de Ahuacatlán, Distrito de Jalpan, Estado de Querétaro, situado á 2 leguas al Sur del pueblo de Ahuacatlán.

Huasta. Rancho de la municipalidad de Yesca, prefectura de Ahuacatlán, Territorio de Tepic.

Huasteca. (Véase Huaxteca.)

Huasthó. Barrio de la municipalidad y Distrito de Actopan, Estado de Hidalgo, con 870 habitantes.

Huastita. Rancho de la sierra del Nayarit, Territorio de Tepic, á 6 kilómetros O. N.O. del pueblo de Huaynamota.

Huasuntán. Río navegable que riega las llanuras de Mecayapan; nace al N.O. de Acayucan, Estado de Veracruz; dirige su curso de O. á E., pasa por Mecayapan y por Minzapan, dividiéndose en este lugar, dirigiendo un brazo al N. para desembocar en la Barrilla, y continuando el otro al O., formando el río de Tierra Nueva, y desagua en el Coatzacoalcos, seis leguas antes de la desembocadura en el mar. Los afluentes del Huasuntán son el Chacalapa por la margen derecha, y el cual tiene su origen en la laguna de Tenejapa, á 5 leguas al S. de Acayucan, y el río de Otxanapa que desciende de las montañas de los Tuxtlas.

Huatajo. Rancho del Distrito y municipalidad de Puruándiro, Estado de Michoacán, con 212 habitantes.

Huatamote. Rancho de la municipalidad de la Paz, partido del Sur, Territorio de la Baja California, con 30 habitantes.

Huatecalco. (Huehuetecalco. Ruinas de casas de piedra). Hacienda de caña del municipio de Tlaltizapan, Distrito de Cuernavaca, Estado de Morelos, con 350 habitantes.

Huatenco (San Pablo). Pueblo de la municipalidad y Distrito de Jilotepec, Estado de México, con 530 habitantes.

Huatengo (San Francisco). Hacienda de la municipalidad y Distrito de Tulancingo, Estado de Hidalgo, con 118 habitantes.

Huatengo. Rancho de la municipalidad de Tolcayuca, Distrito de Pachuca, Estado de Hidalgo, con 82 habitantes.

Huatlatilpa. Rancho de la municipalidad y Distrito de Apan, Estado de Hidalgo, con 79 habitantes. Se halla situado á 6 kilómetros al E. de la cabecera municipal.

Huatlatlauca (Santos Reyes). Villa cabecera de la municipalidad de su nombre, Distrito de Tepeji, Estado de Puebla. Se halla situada á 20 kilómetros al O.N. O. de la cabecera del Distrito. La municipalidad tiene 7,365 habitantes, distribuidos en dicha villa, y en 5 pueblos: Cosahuatla, Coacoacán, Zoyatlitanapan, Azompa, y Atlizihuacán.

Huatulco (Santa María). Pueblo y municipalidad del Distrito de Pochutla, Estado de Oaxaca, con 287 habitantes. Significa en mexicano, lugar en que se venera un madero. Etimología: Cuahuitl, árbol, madera ó leño; Toloa, inclinar la cabeza por reverencia, y co, lugar de. Pero según el Sr. Martínez Gracida, el jeroglífico de Huatulco es una cabeza de águila, de la cual sale una rama de árbol con una flor en la punta; circunstancia que le hace creer que el verdadero nombre es Cuauhxochco, y en este caso significa En el árbol florido donde estaba una águila. Etimología: Cuahuitl, árbol; cuautli, águila; xochitl, flor. Fué fundado en 1539.

Está situado en un llano á 25 kilómetros al E. de la cabecera del Distrito. El clima es cálido y seco. Su posición geográfica 15° 44′ 58″ de latitud N. y 96° 8′ 11″ de longitud O. de Greenwich.

En su litoral tiene los siguientes lugares:

Puerto San Agustín, formado por la bahía de su nombre, está situado al S.E. del pueblo de Huatulco, á 8 leguas de distancia al cual pertenece. Confina al E. con la ensenada del Carrizalillo; al S. con el mar y la isla del Sacrificio; al O. con la playa corrida del Coyote, y al N. con la playa del mismo puerto. Su profundidad es de 20 metros, su extensión longitudinal de 600, y su latitud de 300 metros. El viento que domina es el de S. y O.

Huatulco tiene cinco bahías, y son las siguientes:

Tangolunda, que tiene 580 metros de longitud por 230 de latitud y 16 de profundidad; su calado máximo es de 20 metros y el mínimo de 2.

El Maguey, que tiene 300 metros de longitud por 130 de latitud y de 4 á 20 de profundidad.

Cacaluta, está situada entre Palo Santo y el Maguey, con una extensión de 110 metros por 100 de ancho y 14 de profundidad.

Chachacual, está situada entre las ensenadas de Jicaral y Carrizalillo, tiene 500 metros de extensión longitudinal, 300 de latitud y 30 de profundidad.

Chagüey, formada entre Tangolunda y el puerto de Santa Cruz, tiene 110 metros de longitud, 70 de latitud y 20 de profundidad.

Además hay tres ensenadas:

Manzanillo, entre Playa Arena y Tangolunda. Tiene 80 metros de extensión longitudinal, 50 de latitud y 16 de profundidad.

Jicaral, entre Palo Santo y Chachacual. Tiene 200 metros de longitud, 100 de latitud y 20 de profundidad.

Carrizalillo, entre dos cerros montuosos, y tiene 250 metros de longitud por 200 de latitud.

Las radas son cuatro: Riscalillo, Palo Santo, La Redonda ó sea Arroyo Grande, y el Organo.

Nada se sabe respecto de la fundación de Huatulco, cuya existencia es muy anterior á los tiempos de la Conquista.

La tradición sólo nos informa de la aparición por el lugar del misterioso personaje Quetzalcoatl, el sabio legislador de Tollan y á quien se atribuye la colocación en las arenas de la playa, de la famosa cruz de Huatulco, tan venerada por los indígenas y que no pudieron destruir los piratas que con su jefe Cavendisk arribaron á ese lugar en 1587.

La historia de Oaxaca escrita por el padre Gay, refiere este asunto muy extensamente. La cruz fué trasladada á la catedral de Oaxaca, muy deteriorada ya por la enorme cantidad de astillas que habían arrancado de ella los devotos para conservarlas como sagradas reliquias, y para la construcción de otras pequeñas que deberían de venerarse en algunos templos de Puebla y México.

Huatulco (Puerto de). Costas del Pacífico; litoral del Estado de Guerrero, Distrito de Abasolo.

Desde el Morro de Ayuca la costa continúa su curso al O. S.O. unas 25 millas, hasta la pequeña abra de ese nombre, que según el capitán Belcher de la Marina Real Británica, está situada en 15° 44′ 24″ de latitud N., y 95° 8′ de longitud O. Está formado por una riscosa punta, que encierra en su lado occidental una bahía, cuya anchura no excede de ½ de milla y que se prolonga hacia el N.O. una ½ milla, y en la que hay sondas de 9 á 4 brazas, que van decreciendo gradualmente hasta llegar á la playa; extendiéndose desde su orilla N.E. una agua baja de 1½ ó 2 brazas de profundidad, de modo que el mayor fondo se encuentra en el centro y en el lado S. de la bahía. Una línea de arrecifes de los cuales descuellan sobre el agua algunas puntas, corre en dirección oriental desde la punta riscosa hasta una distancia de 1½ cables; y á corta distancia de éstos, separados por un estrecho canal en que hay fondo á 10 brazas, se ven algunos islotes peñascosos, que están circundados de rocas submarinas. El puerto Huatulco ofrece anclaje al abrigo de todos los vientos, menos el del S.E. que sopla recto sobre sus playas; es por consiguiente un fondeadero excelente durante el verano. (The North Pacific Pilot 1881).

Según el capitán Masters, la posición de Huatulco está á unas 7 millas más al N. y 9 más al O., que la determinada por el Capitán Belcher. Casi la mayor parte de esta costa está muy imperfectamente reconocida. El expresado capitán Masters llama á este puerto Santa Cruz de Huatulco y lo coloca en latitud 15° 31′ y 96° 17′, describiendo su entrada como muy difícil; pero afirmando que su fondeadero es seguro y abrigado, y declarando que es el único paraje al E. de Acapulco que merezca el nombre de puerto. Asigna á su fondo una profundidad media de 8 brazas de agua muy clara. Al O. de Santa Cruz, á unas 2 ó 3 millas hay unas dos puntas escabrosas de tierra, circundadas por una playa de arenas blancas, que pudieran tomarse por cabezos de islas al enfrentarlo.

Según el mismo capitán Masters, es tan difícil hacer la entrada del puerto Huatulco, que se han visto buques perder semanas enteras en buscarla; y él mismo atribuye á una extraordinaria casualidad su acceso á él.

Huatulco (Río de). Estado de Oaxaca, Distrito de Pochutla, nace en los cerros que están al N. del pueblo de Hualulco, y que tienen el mismo nombre; se le une el Magdalena, desemboca al Pacífico por la Barra de Coyula. La extensión que recorre es de 5 leguas.

Huatusco. Cantón del Estado de Veracruz. Tiene por límites: al N. el de Coatepec; al E. el de Veracruz; al S. y O. el de Orizaba, y al N.O. el Estado de Puebla. Las sierras de Huatusco, Tetitlán y Axocupan ocupan el territorio del cantón llenándolo de asperezas, de lomas y depresiones, que constituyen los primeros escalones de la gran cordillera. Por esas sinuosidades corren los ríos que á continuación se mencionan: Xalcomulco, límite con el cantón de Coatepec y afluente del río de la Antigua; así como el de Santa María, los llamados Totolapa y de los Puentes tributarios del Jamapa. El clima es templado, y los terrenos muy fértiles producen arroz, café, tabaco, chile, frijol, maíz, caña de azúcar. El cantón cuenta con 21,790 habitantes, que se ocupan en la agricultura, industria azucarera, destilación de aguardiente, y ganadería. Se halla dividido en 10 municipalidades: Huatusco, Totutla, Tlacotepec, Axocuapan, Tenampa, Zentla, Comapa, Sochapan, Tatetla, Tetitlán, y Elotepec. En este cantón existen las hermosas cascadas de Vixtla y Tenexamaxa. (Este nombre significa agua de cal).

Huatusco San Antonio. Ciudad cabecera de la municipalidad y cantón de su nombre, Estado de Veracruz, á 100 kilómetros al O. del puerto de Veracruz, y á 45 al N.E. de Orizaba; la población es una de las más antiguas: fué conquistada por Moctezuma I, por el año de 1456, siendo tributaria del Imperio mexicano á la llegada de los españoles. La municipalidad posee 8,144 habitantes, la hacienda de la Cuchilla, y los ranchos de Xocotla, Cinco de Mayo, Amatiopan, y la Mesa del Señor.

Huatusco Santiago. Pueblo cabecera de la municipalidad de su nombre, cantón de Córdoba, Estado de Veracruz. Se halla situado á 36 kilómetros al E. de la ciudad de Córdoba. Forman la municipalidad: el expresado pueblo, y las congregaciones de Pionche, Laguna, Calabozo, Mirador, Tamarindo, Mata Tigre, y Negritos.

El capitán Dupaix dice respecto de la antigua fortificación de Huatusco, lo que sigue:

"El verdadero pueblo antiguo se halla río abajo, á media legua del nuevo, en donde se encuentran grandes ruinas de cal y canto en la falda de un alto cerro, llamado el Pueblo Viejo; en la cima más alta y dominante, existe el edificio que vulgarmente llaman el castillo. Llegando al pié del monumento antiguo, su aspecto nos causó grande admiración.

Esta obra, que pudo haber sido palacio ú oratorio cubierto, presenta dos cuerpos principales. El primero que sirve de base al segundo es de forma piramidal y sólida, dividido por tres terraplenes á manera de adorno, de igual anchura y alta escalera, la que da entrada al atrio de la vivienda ó segundo cuerpo, el cual está repartido en tres piezas: la primera es un gran salón de un plano cuadrilongo; tiene tres pilastras interiores que sostenían las vigas maestras. Las otras dos viviendas superiores, las que iban en diminución, parece que no tenían ventanas, y sólo recibían la luz por la grande puerta de la sala; aún permanecen varios órdenes de trozos de viguería, que mantenían los techos ó los cielos; remata el edificio por un plano horizontal, ó azotea de una vara de espesor, la que está á plomo. Toda la fábrica es de cal y canto, revestida exteriormente de piedras á escuadra, puestas por filas, y en los frisos de los cuatro lienzos hay unos comportamientos cuadrilongos formados de unas piedras redondas embutidas en la pared. Las murallas que encierran el ámbito de la primera pieza están un poco en declive, ó salen de la perpendicular; las otras se acercan más al plomo, y tienen de grueso cerca de tres varas; y la obra entera tendrá de altura vertical, desde el nacimiento de la escalera, la que está guarnecida de sus dos pretiles, veinticuatro varas, y la base del primer cuerpo ó trozo piramidal, ochenta varas en cuadro. Toda la superficie era encalada y bruñida; por su escala graduada se podrán medir sus demás dimensiones.

Entre varias causas que se combinaron para la destrucción de este antiquísimo monumento, una de ellas es la fuerza vegetativa de las plantas y árboles que tomaron cuerpo en él, á costa de su destrucción, y ellos hallaron la suya en la división que hacen las piedras que les servían de sustento. Su fachada hace frente al O., los demás lienzos miran á los otros puntos principales de la esfera; al parecer sería una ley establecida por su religión, dar esta dirección constante á sus oratorios. Los que he podido observar hasta ahora no varían, salvo dos ó tres. Se sabe por la historia de esta monarquía indiana, que el templo mayor de esta capital, el que sería el prototipo de los demás templos, estaba en esta situación.

"Sólo pudimos investigar dos piedras antiguas esculpidas de bulto: la una manifiesta ser una diosa gentílica de una vara de alto, y algo menos de ancho, la cabeza muy adornada, así como el pescuezo con dos órdenes de collares; el todo estriba sobre dos piernas ó columnas, está bien cincelada y conservada, tiene alguna semejanza con el estilo ó antigua manera egipciaca; no solamente entendían de simetría en sus obras arquitectónicas, sino que la empleaban igualmente en la estatuaria, y se repara en ella un cierto orden geométrico, por el cual usaban con acierto de instrumentos equivalentes á nuestra regla, compás y plomada.

"La segunda es una culebra artificialmente enroscada, de una piedra maciza y de un grano muy fino, así como la primera, de una media vara de diámetro; la cabeza y cuerpo son ideales. La culebra entre los antiguos mexicanos debía hacer un papel de consideración en su mitología, pues la vemos esculpida en piedras de varias calidades y tamaños, enroscada en espira, tendida á veces, su cuerpo enlazado con gusto y arte, ya escamada, emplumada, lisa, etc.; es de pensar que según su aspecto serían sus atributos.

"En el mismo sitio hallamos una especie de molde de barro cocido, por el cual vemos que hacían uso de la estampa; y tengo en mi poder dos fragmentos de moldes antiguos para imprimir sobre tela de algodón y papel de maguey, y se ven en ellos ciertos dibujos de buen gusto. Asimismo poseo unas figuras pequeñas de barro cocido, las que persuaden que los antiguos mexicanos no ignoraban el arte de la plástica."

Huatzanquio. Rancho del Distrito y municipalidad de Tacámbaro, Estado de Michoacán.

Huatzimitiro. Hacienda de la municipalidad de Pueblo Nuevo, partido de Salamanca, Estado de Guanajuato, con 72 habitantes.

Huatzirán. Rancho del municipio de la Huacana, Distrito de Ario, Estado de Michoacán, con 285 habitantes.

Huauchinango. Municipalidad del décimo cantón (Mascota), Estado de Jalisco, con 5,172 habitantes, distribuidos en las localidades siguientes:

Pueblo de Huauchinango.

2 haciendas: Tepushuacán y Huauchinanguillo.

46 ranchos: Charco Verde, Garzas, Cofradía, Quililla, Verdosilla, Laja, Vuelta, Buenavista, Almirez, Fundición, Iguana, Piedras Amarillas, San Jerónimo, San Miguel, Huajes, Guareche, Noca, Ranchito, Cieneguita, Espinos, Tapanco, Maravillas, Mesa Grande, Vuelta, Tablas, Cuitascole, Loma, Tablones, Santa Inés, Santa Rita, Atotonilco, Fundición, Huisilacate, Zapotes, Mortero, Pánico, Santa María, Bellavista, Escondida, Corrales, Cuadrilla, Plateada, Llano Grande. Haciendita, San Francisco, Talancingo, Piedra Grande, y Mesa Grande.

Huauchinango. Pueblo cabecera de la municipalidad del décimo cantón (Mascota), Estado de Jalisco. Tiene 1,000 habitantes. Se halla situado al E. N.E. de la ciudad de Mascota. Es además asiento de minas de plata y plomo, hoy abandonadas.

Huauchinango. Distrito del Estado de Puebla. Tiene por límites: al N. y E. el Estado de Veracruz; al S.E. y S. el Distrito de Zacatlán, y al O. el Estado de Hidalgo. La población asciende á 44,812 habitantes, distribuidos en 11 municipalidades: Huauchinango, Naupan, Tlacuilo, Pahuatlán, Pantepec, Jalpan, Xicotepec, Zihuateutla, Tlaola, Chiconcuautla, y Ahuazotepec.

Todo el territorio está ocupado por la extensa y fragosa sierra de su nombre, distinguiéndose entre las principales eminencias el cerro de Zempoala, al S. de Huauchinango y cerca de la población de su mismo nombre.

El terreno se halla surcado por profundas barrancas, por cuyo fondo se ven correr las torrenciales aguas de los ríos de Pantepec, San Marcos ó Cazones, y el de Necaxa, que en el lugar de este nombre se despeña en tres raudales de una altura de 160 varas, depositándose en forma de lluvia en una hondonada cubierta de la más hermosa y exuberante vegetación tropical. Parajes como este, tan pintorescos, presentan á cada paso las innumerables quiebras de la sierra. La vegetación es verdaderamente rica: los bosques están poblados de árboles corpulentos, tan apreciados por sus finas maderas como por sus frutos; cítanse entre los principales: cedros, ocotes, ayacahuites, jonotes, romerillos, caobas, caobilla, palo gateado, tlacuilos, liquidámbar, mora huaxteca, ébanos, jaorinos, encinas, quiebra-hachas, ceibas, chicozapote, palo de hule, y una rica variedad de palmeras, entre las que se encuentra la palma real; prodúcense igualmente, y con la misma riqueza, el palo dulce, la planta que produce la cera vegetal, la pimienta, vainilla silvestre, la zarzaparrilla y otras muchas plantas medicinales.

Las producciones agrícolas son: el maíz, frijol, cebada, arvejón, azúcar, arroz, café, algodón y tabaco. Las minerales son muy reducidas, tal vez á causa de la falta de exploraciones; hay minas de plomo, cobre y plata en la municipalidad de Huauchinango; criadero de alumbre en Pahuatlán, y finísimas canteras de piedras de litografía en la comprensión de Xico.

El valor de la propiedad raíz se estima en 147,476 pesos, 77,387 la urbana, y 70,089 la rústica.

La municipalidad tiene 9,000 habitantes, distribuidos en la ciudad de Huauchinango, y en los demás lugares que siguen: 22 pueblos: Xilicuautla, Minacatlán, Cuacuila, Papatlatla, Xaltepec, Tenango, Necaxa, Cuautitla, Acuautla, Patoltecoya, Michinca, Cuauxinca, Totolapa, Huilacapixtla, Nopala, Matlaluca, Tenohuatlán, Alseseca, Cuaxicala, Cuahueyatla, Osomatlán, y Ayohuixcuantla. 27 ranchos: Venta, Puga, Teopancingo, Tlacoyunga, Manzanillas, Rancho Viejo, Estamilla, Cuautlantongo, Oropeza, Gutiérrez, Andrade, Mendoza, Cravioto, Tlatoxca, Vázquez, Hernández, Vargas, Sampayo, Coetzala, Cuetlicomulco, Cacamotitla, Cuichapa, Cochichila, Xilotepec, Ahuichiquila, y Amaxac.

Huauchinango de Degollado. Ciudad cabecera del Distrito y municipalidad de su nombre, Estado de Puebla. Se halla situada en la hermosa sierra así llamada, á 130 kilómetros al N. de la Capital del Estado, á 166 al N.E. de México, y á 1,472 metros de elevación sobre el nivel del mar. Comienza la sierra de Huauchinango á 8 ó 10 kilómetros al N.E. de Tulancingo, del Estado de Hidalgo; desde ese punto el camino, atravesando por una serie de eminencias de pendientes suaves, conduce al pueblo de Acaxochitlán (cañaveral florido). Las poblaciones desde ese lugar adquieren un aspecto nuevo, un carácter peculiar de todas las demás de la Sierra, así por su situación como por la forma y orden de su caserío. Situadas en un terreno accidentado, las casas se hallan edificadas con irregularidad; y á causa de las nevadas, que son tan frecuentes en el invierno, los techos inclinados que las cubren son muy elevados. La vegetación que en todo y por todas partes se manifiesta, hace desaparecer el feo y triste aspecto que en lo general presentan los otros pueblos indígenas que no gozan iguales favores de la Naturaleza. De Acaxochitlán el camino se dirige á Huauchinango, atravesando terrenos sucesivamente más accidentados, los cuales ofrecen siempre al viajero objetos dignos de admiración.

Huauchinango, que según algunos viene de la palabra Houachinámil (Casa de caña de amilpa) y según otros de Cuatchinámil (Palo para flechas), puede considerarse como un inmenso ramillete de flores, pues abundan tantas en aquel bello recinto, que el verde follaje de los arbustos y plantas desaparece casi por completo, bajo sus matices y colores. Situada como las demás poblaciones de la Sierra en terrenos fragosos, sus calles ó avenidas no se encuentran en un mismo plano. La parte principal de la población ocupa la más baja del suelo; en tanto que la avenida de las carreras, formada por dos hileras de casas y jardines, descuella en la superior. Desde esta avenida se ve, por una parte, la población con su caserío de techos elevados, sus calles y jardines; y por la otra, una tan profunda barranca, que la vista apenas puede penetrar al fondo. Esta población, que tanto sufrió en la última guerra extranjera, se halla rodeada de ásperas y elevadas montañas, á las que domina por la parte S.E. la cumbre del Zempoala.

Desde Huauchinango el camino desciende hacia el río

Necaxa, que más adelante forma el Tecolutla. Las montañas que á uno y otro lado del camino se encuentran, y la vigorosa vegetación, encubren los objetos distantes: la impetuosa corriente de las aguas produce un ruido monótono, que á veces se aleja y á veces se escucha más cercano, según es la fuerza y dirección de las brisas: solamente esos ecos armoniosos de las selvas anuncian la proximidad de algun torrente. El viajero no descubre el río de Necaxa sino hasta el momento casi en que toca con el pie la cristalina linfa de su corriente. Indeciso delante de tantos primores reunidos á la vez en aquel pintoresco sitio, el viajero no sabe qué admirar antes, si las montañas que forman el valle, revestidas de una vegetación lozana, ó las vegas del río con sus plantas y flores; si la impetuosidad de la corriente que en su curso nada respeta, ó el atrevido y esbelto puente de bejuco, que sirve allí de medio de comunicación. Este puente endeble, si bien de una forma graciosa, no es colgante como se observa en otros lugares, y particularmente en la América del Sur: es un gran arco formado de troncos y ramas gruesas de árbol, ligados con bejucos; apóyanse en ambas márgenes del río las extremidades del arco, y dos árboles corpulentos las afirman; sus barandillas, que alejan todo temor de peligro, están formadas de ramas y bejucos entrelazados. Pasado el río, el camino asciende de nuevo por el cerro de Necaxa, que es un importante punto fortificado: el río por el Sur y Oriente rodea este cerro y algunas montañas más elevadas que él, y precipicios y desfiladeros lo limitan por Occidente y Norte: por esta parte son tan considerables los desfiladeros, que el río, perdiendo su nivel, se precipita á una profundidad de más de 130 metros, y forma la bellísima cascada ó salto de Necaxa, que algunos conocen con el nombre de Huauchinango. En este sitio son más notables los contrastes que el suelo de la República ofrece en otros muchos lugares. El río Necaxa, después de despeñarse en tan profunda barranca, se abre camino en el fondo de ella por entre una vegetación enteramente tropical; en tanto que en la elevada mesa, cuya base baña el mismo río, se cultivan las gramíneas propias de las regiones templadas.

En la cumbre del Necaxa existe una fortificación con almacenes y depósitos de agua, y en las montañas inmediatas hay caminos cubiertos, circunstancias todas que convierten en un lugar inexpugnable este punto fortificado; nada extraño es, por tanto, que la historia de la Intervención le consagre algunas páginas.

El camino se convierte en un sendero abierto en las fuertes pendientes de las montañas. Desde allí se contempla en toda su grandeza el famoso salto de Necaxa, y los accidentes y detalles de un suelo bello y feraz. El camino desde donde se observa la cascada, es extraordinariamente más elevado que el lugar en que el agua se precipita para formarla. El observador puede contemplar desde allí, la corriente del río antes de precipitarse en el abismo, perder su nivel y despeñarse con grande estruendo, dividiendo sus aguas en tres ramales; seguir con la vista y contar las ondulaciones que éstas forman en su caída, y ver desprenderse de lo más profundo de la barranca con un movimiento ascensional el agua en forma de vapor, que envuelve y descubre alternativamente como con una gasa el follaje de las plantas. Si se aparta la vista de aquel espectáculo sorprendente, encuentra, cualquiera que sea el punto á que se dirija, otros tan dignos de admiración, porque en aquellos lugares reina por completo la armonía de la Naturaleza: eminencias casi verticales, cuyo pie bañan las aguas, y en cuyas cumbres se extienden fértiles praderas; grietas profundas, y valles en cuyo fondo cruzan las aguas, unas veces tranquilas, y otras en impetuosos torrentes; y en fin, la vegetación tan abundante y espesa que apenas deja entrever los precipicios. Algunas veces el viajero ve formarse las tempestades bajo sus piés, extenderse las nubes, y ocultar como con un velo los primores de la Naturaleza con los que está engalanada aquella cuenca prodigiosa, al mismo tiempo que sobre su cabeza se extiende un cielo puro y sereno.

La senda conduce al ameno y pintoresco pueblo de Xicotepec, que elevado sobre colinas, en medio de un terreno ligeramente ondulado y cercado de altas eminencias, se le descubre desde el camino en una posición dominante y de las más risueñas: tan pronto la vista se fija en el contorno del pueblo, que se dibuja en su azul y diáfano cielo, tan pronto se recrea con aquellos lomeríos cubiertos de césped de un verde brillante, y en los cuales serpea el agua en cristalinos y delgados hilos.

De Xico el viajero prosigue su camino continuamente por un terreno fragoso y siempre bello y feraz, admirando unas veces los helechos gigantescos que se agrupan en las cañadas, y la multitud de plantas y preciosas flores que evidentemente aún no ha clasificado el naturalista, y extasiándose otras con la presencia de aquellas eminencias que forman el espinazo de la Sierra, con sus bases sumergidas en la cristalina linfa de los ríos, y con sus cumbres coronadas de nubes, que heridas por los rayos del sol poniente se tiñen de los más vivos y variados colores.

El terreno desciende formando una pendiente rápida, llamada Cuesta de San Marcos ó Cazones. Este río se pasa en tiempo de lluvias por medio de un aparato, llamado por los indígenas puente de maroma. Consiste dicho aparato en una cuerda tirante, atada á dos árboles en una y otra margen del río; en la cuerda gira una polea, y de esta pende una soga con la cual se asegura el viajero; otras dos cuerdas sirven para atraerla hacia las orillas del río.

Tan impetuosas son en estos lugares las corrientes de los ríos, que no sin inminente riesgo pueden pasarse á nado; solamente los indígenas por su mucha práctica desafían los peligros, viéndoseles con la mayor destreza vencer la fuerte resistencia que el agua les opone.

Pasando el río de Jalapilla, el terreno vuelve á elevarse de nuevo para descender después; y tan pronto se pasa por el pedregal que rodea al pueblito de San Pedro Patlacotla, como se atraviesa por desfiladeros, ó se camina precisamente por el espinazo de los contrafuertes de la Sierra; tan pronto observa el viajero bajo sus piés un abismo, como ve extenderse delante de sí una campiña revestida de abundantes pastos.

Al contemplar desde una de esas alturas dominantes un terreno en extremo accidentado, en el que las enormes grietas y profundas barrancas se suceden continuamente, la imaginación se esfuerza por descubrir los arcanos de la naturaleza y la época del cataclismo que convirtió aquel suelo en un lugar de tan extraordinaria aspereza; aquella sucesión de eminencias que se extienden hasta el horizonte, pueden compararse á los oleajes del Océano: los trastornos del Globo han conmovido aquel suelo, presentándonos en él la imagen viva de un mar agitado por furiosas tempestades.

La vegetación, á medida que el terreno desciende, adquiere mayor vigor y lozanía: los campos, los árboles y aun las mismas rocas, se cubren de musgo, de líquenes y de lama, brotando en graciosas formas los helechos y otras plantas parásitas. La vainilla, la purga de Jalapa, el café, la caña de azúcar, mil frutas y árboles corpulentos entre cuyo follaje descuella, meciéndose, la esbelta palma real, tales son las principales producciones de aquel suelo privilegiado.

Si á la contemplación de tantas galas, de tan espléndida naturaleza, se agrega el canto del armonioso zenzontli y el del festivo clarín de la selva, compañeros inseparables del viajero en aquellas soledades; si además de tantos primores naturales se ve éste sorprendido por el salto audaz de un ciervo que por huir de su presencia salva un precipicio para detenerse después en airosa postura, y fijar su mirada en aquel que ha causado sus temores, no puede menos que sentir en su alma las más vivas y gratas emociones.

La naturaleza de estos sitios caracteriza la de toda la República en general; y, sin embargo, ¡cuántos la niegan, tal vez por no haber recorrido sino los lugares estériles, como el Salado, en el Valle de México!

En el gran desierto de Sahara, en medio de sus abrasadores arenales existen aquellos lugares fértiles y amenos que se llaman *oasis;* el suelo de nuestra República, al contrario, es en toda su extensión un oasis, con tal ó cual paraje estéril y desolado.

Si del examen de la naturaleza se pasa al de los pueblos que habitan tan pintorescas comarcas, las impresiones que el alma recibe son igualmente gratas.

Desde el pueblo de Acaxochitlán hasta el de Xico, es decir, en una extensión de 11 leguas, poco más ó menos, el país está habitado por indios huauchinangos, los cuales, en mi concepto, constituyen una de las razas indígenas más importantes. Los huauchinangos, descendientes de los antiguos mexicanos, hablan el bello idioma de estos, y en algunos de ellos he creído reconocer perfectamente caracterizado el tipo azteca, según se nos pinta en las obras que tratan de la historia antigua de México.

Los indios huauchinangos son de mediana estatura, fuertes y en lo general bien formados; largo, negro y terso tienen el cabello, y morena la tez. Su aspecto, en atención al perfil del rostro, se distingue del de los demás indígenas conocidos en el país, tanto cuanto se asemeja al de los habitantes de algunas comarcas asiáticas.

Con respecto á su traje, los huauchinangos todos lo usan idéntico, y se compone de unos calzones blancos y anchos, remangados casi siempre hasta la rodilla, un cotón azul de género de lana, un pañuelo á manera de corbata, y el sombrero tejido de palma. Sencillos y moralizados en sus costumbres, si algún vicio tienen es sólo el de la embriaguez.

El pueblo de Xico puede considerarse como un punto de la línea divisoria entre los mexicanos y totonacas; desde este punto en adelante, ya se observan en los habitantes algunos rasgos que marcan la diferencia entre ambas razas.

Los totonacas, más dóciles y de mejor carácter que los mexicanos, de Xico en adelante ya presentan en la tez un color más amarillento, lo que, en mi concepto, proviene de la influencia de la elevada temperatura en que viven, de la humedad del suelo, y de su proximidad á las costas. El traje se diferencia del de los huauchinangos en el jubón, cuyo tejido forma pequeños cuadros color de café y blancos, distinguiéndose muy particularmente por las pieles de animales que usan á manera de capas; ya más cerca de las costas el traje es todo de lienzo blanco.

Las indias son extraordinariamente dadas al aseo en sus cuerpos y trajes, llegando á ser éstos hasta lujosos algunas veces. Una enagua estrecha llamada *chincué* y un *quichquémel* primorosamente bordado de estambre y sedas de colores, constituyen el traje. No menos airoso es su peinado: entretejen sus negros y largos cabellos con cintas de colores, y ciñen enseguida sus cabezas con sus bien tejidas trenzas, á manera de corona.

Se engaña todo aquel que pretenda conocer la raza indígena por los desagradables tipos que se presentan en las calles de México ó en sus alrededores: la importancia de esa raza, su verdadero carácter, sus usos y costumbres, deben estudiarse en las fragosidades de las sierras: allí es donde existen pueblos susceptibles de civilización, y allí mismo se pueden conocer los que son incapaces de adquirirla. La sierra de Huauchinango y la sierra alta de Zacualtipán nos presentan pueblos de distinta raza y de diverso carácter: los unos, desconfiados pero dóciles; los otros, desconfiados igualmente y además pérfidos. En tan corta extensión de terreno se presentan dos pueblos de instintos y caracteres diametralmente opuestos, cualidades que aun en sus respectivos idiomas se revelan: armonioso y dulce el uno, áspero y gutural el otro: tales son los mexicanos y otomíes.

Los huauchinangos se ocupan en la labranza, en la pesca, y en la cría de ganados, cultivan la caña de azúcar en las pendientes de las montañas, y elaboran panela y aguardiente.

Acontece muy á menudo que el viajero se vea sorprendido en medio de su reposo por los indígenas que acuden á felicitarle, tañendo arpas y otros instrumentos, con los que acompañan sus característicos cantos, ó para ejecutar sus bailes pantomímicos. La música, unas veces lánguida y triste, y otras viva y alegre, despierta y embarga la atención. Ejecutan sus bailes graciosa y hábilmente: el más curioso y notable es el conocido con el nombre del segador, ejecutado únicamente por varones. El que dirige el baile lleva en la mano una rama de *hojite*, mayor que la de los demás, y con ella indica las figuras que han de ir haciendo los danzantes. Colócanse éstos simétricamente, y á la primer señal empieza el baile: ora se les ve ejecutar figuras complicadas, siguiendo y marcando á compás con las plantas de los piés los sonidos de la música, ora se les ve imitar las evoluciones del segador: por último, á la señal dada por el director, cambian repentinamente la figura, de manera que los que se encuentran diametralmente opuestos, se dirigen al encuentro uno del otro, dándose con el hombro como para imprimir al cuerpo un movimiento giratorio y cambiar de posición.

Dase fin á la danza, ejecutando la misma figura que la cadena de nuestras cuadrillas, pero de una manera más graciosa, pues jamás abandonan el compás de la música ni los movimientos con que imitan al segador. En algunos lugares, al ejecutar estas últimas evoluciones, van entretejiendo los listones de diferentes colores que cada cual lleva en la mano, de lo que resulta una vistosísima labor.

En sus fiestas públicas, en sus simulacros de guerra, en sus juegos y aun en sus actos religiosos, estos indios conservan sus antiguas tradiciones; mas un inveterado temor hacia las personas civilizadas les comunica cierta reserva y desconfianza.

Tales son, en compendio, los principales caracteres distintivos de ese pueblo que habita uno de los más bellos lugares de la República.

¡Cuán inmensas serían las ventajas que la nación pudiera obtener, si se aprovechase de las extensas tierras baldías de las comarcas que he descrito, y si se procurase la instrucción de un pueblo tan susceptible de adquirir un alto grado de civilización!

Huauchinanguillo. Hacienda de la municipalidad de Huauchinango, décimo cantón (Mascota), Estado de Jalisco.

Huautla. Pueblo del municipio de Tlacotepec, Distrito de Bravos, Estado de Guerrero.

Huautla. Municipalidad del Distrito de Huejutla, Estado de Hidalgo. Linda por el N. con el cantón de Tantoyuca, de Veracruz; por el S. con el municipio de Xochiatipan y Hecuatilla; por el E. con el cantón de Chicontepec, de Veracruz, y hacienda de Pastoría, y por el O. con el municipio de Atlapexco.

La municipalidad cuenta con 8,527 habitantes distribuidos en las siguientes localidades:

Pueblo de Huautla.

Seis haciendas: Santo Domingo, Tohuaco, Tecoluco Calpan, Paconal, Ahuacate, y Tamollón.

Sesenta y un ranchos: Chinatla, Guiñamolo, Ahuehuetl, Itztacuáhuitl, Cuatenáhuatl, Ilatlasteco, Cuatzacual, Pahuatitla, Tepesquimitl, Cuamitla, Súchitl, Coyoles, Machiú, Cuxmatitla, Metlatepec, Zacuala, Chalingo, Encinal, Cuatempa, Tepetzintla, La Puerta, Ixtle, Tepeco, Estero, Chiliteco, Tetzintla, La Mesa, Aquixpalco, Terrero, Xocohuyapa, Aguananda, Huitzotlaco, Las Banderas, Rodeo, Las Adjuntas, Nixcontepec, Huilontla, Buenavista, Xipi-